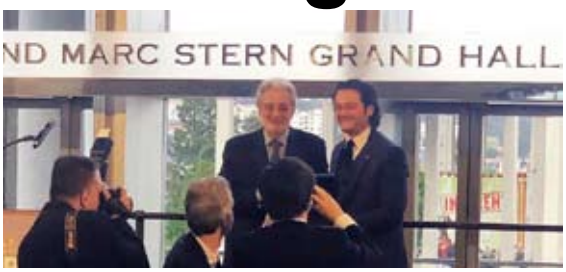
TESTIMONIAL

Pro Ópera en Los Ángeles

El grupo de Pro Ópera, en la escalinata del Walt Disney Concert Hall



Plácido Domingo entrega el galardón al tenor Arturo Chacón-Cruz

Elena Quintanilla, Adriana Alatriste y María Luisa D'Chávez flanquean a Arturo Chacón-Cruz y a su hijo

Viernes 3 de mayo, 2019. Nuevamente nos reunimos los amigos y compañeros de viajes y aventuras operísticas. Muchas caras conocidas y otras agradablemente nuevas. Tomamos un vuelo tempranero a Los Ángeles. Hubo bromas y risas en la salida del aeropuerto de la CDMX. Después de cuatro horas de vuelo, llegamos puntualmente y tomamos el transporte hacia el hotel. Nos registramos en el Millenium Baltimore, un espacio de los años 50 cercano a los teatros que visitaríamos.

Primero, esa misma noche, el Walt Disney Concert Hall, al que nos dirigimos entusiastas para disfrutar del programa: Concierto para piano No. 22 en Mi bemol, de Wolfgang Amadeus Mozart, con el extraordinario pianista estadounidense **Emanuel Ax**; y la Sinfonía No. 1, Opus 21, en Do mayor, de Ludwig van Beethoven, bajo la batuta del director finlandés **Esa-Pekka Salonen**.

Noche libre: algunos se retiraron al hotel a descansar, y otros nos fuimos a cenar.

Sábado 4 de mayo. Mañana libre para recorrer museos cercanos o el tradicional *shopping* para las señoras. Regresamos nuevamente a la misma sala que la noche anterior, pero ahora para escuchar Grandes Coros de la Ópera y Cine. Para asombro de todos, estaban presentes los compositores de todas las obras del programa, menos Puccini, Verdi y Wagner.

Tuvimos una agradable cena en el tradicional restaurante de nuestros viajes a Los Ángeles, Kendall's. Como invitada especial, nos acompañó la presidenta de Hispanics for L. A. Opera, **Mónica Gutiérrez**, en compañía de su agradable esposo. Fue una cena exquisita rociada de un buen vino, pero lo mejor fue la tertulia de la sobremesa.

Domingo 5 de mayo. En espera del gran evento de ese día, muchos de nosotros nos quedamos a disfrutar el hotel, recorriendo sus pasillos y salones tapizados de fotografías de personajes y artistas de la época dorada del cine de Hollywood, entre cortinajes, alfombras, candiles y plafones, todo el lujo de los años 30.

Llegamos al Dorothy Chandler Pavillion. Lleno total en el primer piso para escuchar al maestro **Gerardo Kleinburg** para una plática introductoria de la ópera española de Manuel Penella *El gato montés*. Calculo que entre mesas y grupos de sillas habría unas 300 personas. Gerardo se llevó grandes aplausos por su amplia explicación sobre la ópera y la zarzuela.

Nos tomamos una fresca copa de champagne, antes de entrar a la sala principal del teatro. Se levantó el telón y, con los primeros acordes, escuchamos la espléndida orquesta dirigida por el joven batuta **Jordi Bernácer**. La escenografía, sencilla, asentada en la época y completada acertadamente con las luces y el vestuario.

La aparición en escena del maestro **Plácido Domingo** provocó una gran ovación: una demostración de cariño y agradecimiento por el Estudio de Ópera de Los Ángeles, donde se han preparado muchos jóvenes talentos que han optado por tomar el difícil camino de ser cantantes de ópera. Es un orgullo saber que los primeros dos becarios de Pro Ópera AC participaron en dicho *Opera Studio*: la soprano **María Katzarava** y el tenor **Arturo Chacón-Cruz**, quien al final de la función, en una ceremonia especial durante la cena, sería galardonado con el "Plácido Domingo Award 2019", que se otorga cada año a un destacado cantante de origen hispano.

También nos dio un enorme gusto ver a otro mexicano en el elenco, el barítono **Juan Carlos Heredia,** exbecario del Estudio de la Ópera de Bellas Artes.

Los socios y patrones desfilaron por el lobby del Pavillion para convivir con los amigos y el elenco de la ópera, y nos encontramos con nuestros muy queridos amigos de Los Ángeles, Alicia y Ed Clark, fundadores de Hispanics for LA Opera, a quienes el maestro Domingo agradeció personalmente su apoyo y patrocinio para *El gato montés*.

Domingo habló sobre los premios y dio la bienvenida a los entusiastas mexicanos que, acompañados del mariachi, ¡todos entonamos el 'Son de La Negra'! Todos querían autógrafos y *selfies* con Plácido, y con toda la paciencia y enorme sonrisa, recibió a quienes se acercaban a él.

Lunes 6 de mayo. El regreso a la CDMX estuvo colmado de anécdotas, fotos y programas, con el gran gusto de haber convivido nuevamente con los viejos y nuevos amigos de Pro Ópera. ¡Hasta la próxima!

por María Luisa D'Chávez